

Decir: YO IGNORO, es el comienzo de la sabiduría. Decir: NO SE PUEDE SABER, es el colmo de la ignorancia.

Hay una figura que simboliza al escéptico cuando está en el Gobierno: la de Pilatos lavándose las manos y preguntando: ¿QUÉ ES LA VERDAD?

*
* *

Algunos lectores replicarán: Sin embargo—y sin salir del orden de conocimientos aquí considerado—, ¿cómo es que los periódicos nos anuncian desde hace meses que los descubrimientos de Einstein por ejemplo, han derribado la física desde sus fundamentos y cambiado hasta la noción de espacio?

¡Ah, los periódicos! Ellos han de ser ante todo SENSACIONALES. Al que no tenga otra fuente de información, la ciencia ha de parecerle un rompe-cabezas: algo que existe y no existe a la vez. Yo comprendo la perplejidad del profano que busca luz en los periódicos: es irremediable.

No se ha dado nunca un paso importante en el saber, que no haya servido precisamente a los declamado-